

# **ALGUNOS EJEMPLOS DE PROCEDIMIENTOS TÁCTICOS UTILIZADOS EN ALTO RENDIMIENTO A TRAVÉS DE LA INTENCIÓN TÁCTICA “MOVILIZACIÓN DEL DEFENSOR” CONTRA SISTEMA DEFENSIVO 5:1.**



*Dr. Juan L. Antón García  
Universidad de Granada  
Director de la Escuela Nacional de Entrenadores*

## **RESUMEN**

Desde los comienzos del balonmano el jugador sin balón comprendió la necesidad de desmarcarse para poder recibir el balón y apoyar al poseedor. Con el tiempo, esta intervención táctica individual dio paso a otras intencionalidades del juego sin balón para colaborar con el poseedor, primero incorporándose la obstrucción –bloqueo del adversario-, y finalmente la movilización o fijación intencionada del defensor para crear o ampliar un espacio de penetración o lanzamiento para el compañero. Al principio esta última intención táctica se planteaba de forma espontánea, no buscada o inducida, sino producida como consecuencia de que el desmarque no había tenido éxito al reaccionar el defensor siguiendo controlando al atacante. Pero en los últimos tiempos se ha convertido en una auténtica intencionalidad del jugador, que desde el primer momento no busca desmarcarse, sino llamar la atención del defensor, desplazándolo hacia otros lugares. Esta intención del jugador sin balón ha pasado a integrarse cada vez más en un juego táctico grupal-colectivo –tal y como sucede con las otras intenciones tácticas-, de tal manera que algunos procedimientos tácticos utilizados actualmente en el alto nivel están basados en la coordinación entre varios jugadores en la que uno o más jugadores están empleando esta intención táctica en beneficio del juego colectivo. Este trabajo pretende ser una aportación del uso de la intención táctica de movilización en el contexto de procedimientos tácticos colectivos empleados en el alto nivel internacional.

### **Palabras clave:**

Balonmano, movilización, procedimientos tácticos, ataque contra sistema defensivo 5:1.

## **1. INTRODUCCIÓN.**

**H**ace ya mucho tiempo que la actividad individual del jugador en el juego de ataque no se puede entender exclusivamente a partir del momento en el que un jugador recibe el balón, y el aprendizaje de las últimas generaciones de balonmanistas ha ido mejorando notablemente en este sentido. El juego de balonmano muestra que el éxito de un equipo depende en gran medida de la actividad que cada uno de los jugadores atacantes sea capaz de desplegar cuando no se encuentra en posesión del balón, tanto en su propio beneficio –*desmarque*-, como facilitando el juego de sus compañeros a través de las otras intenciones tácticas del jugador sin balón: la *obstrucción del adversario* y la *movilización* del mismo para crear o ampliar un espacio. Dicho de otra manera, es imprescindible que la formación del jugador considere que el

juego sin balón de cada jugador en ataque debe subdividirse en dos partes: ***jugar para mí y jugar para los otros***, en una concepción dualista inseparable en la que ayudar a sus compañeros, facilitándoles una situación más cómoda de lanzamiento, una penetración o, en definitiva, un mayor espacio libre de maniobra, se convierte en algo tan importante o más que la simple recepción del balón, para abordar, a partir de ahí, el llamado *ciclo del jugador con balón*.

De este modo, cada desplazamiento de un jugador debe constituir un peligro para el equipo rival, bien sea de forma directa o indirecta. Es más, afirmamos que sólo es posible obtener un óptimo rendimiento de las formas *directas* si se alterna esta actividad con las formas *indirectas*<sup>1</sup>. Sobre la obstrucción como intención táctica existen diversos documentos publicados desde hace mucho tiempo, aunque casi todos ellos integran esta intención táctica en el medio táctico del bloqueo, como así sucede en la realidad del juego, aunque no está de más recordar que durante el juego pueden darse las obstrucciones -como intención táctica individual- y, sin embargo, no llegar a coordinarse adecuadamente o explotarse las posibilidades del bloqueo como medio táctico grupal. En lo que se refiere a la movilización del defensor ya expusimos personalmente una amplia ponencia que desarrollaba este concepto en el I Foro-Certamen convocado por el Fundación Ademar de León en el año 2008, pues hasta ese momento eran prácticamente inexistentes las informaciones teóricas al respecto. Remitimos al lector al citado documento para ampliar conocimientos, pues no es ese el tema que nos ocupa en esta ponencia, aunque esté basada en ella y por esta razón recordaremos algunos detalles importantes.

A partir del progresivo asentamiento de la intención táctica de la *movilización del defensor* aludida en las conductas de jugadores en el alto rendimiento, los entrenadores y equipos han ido incorporando esta intención táctica en el juego coordinado grupal y colectivo, empleando cada vez más procedimientos tácticos colectivos en los que la ***movilización del defensor*** ocupa un lugar importante y decisivo en el proceso y en el éxito. Aunque, como ya hemos referido personalmente en otras ocasiones, las aportaciones novedosas al juego colectivo de ataque no son precisamente abundantes y hay poca ambición por buscar nuevos caminos, opinión corroborada por algunos de los entrenadores de nuestra liga<sup>2</sup>, estimamos que sí es considerablemente creciente el uso organizado de procedimientos tácticos en los que la movilización del defensor se agrega como concepto fundamental del procedimiento táctico y con este objetivo planteamos esta ponencia. Para su desarrollo la vamos a estructurar en los siguientes apartados, además de esta introducción.

1. Breve recordatorio del concepto intención táctica “movilización del defensor” y contexto de utilización.

---

<sup>1</sup> Siguiendo la terminología (*juego directo y juego indirecto*) iniciada en su día por algunos autores de la escuela francesa como Bautellier y Curelli (1990), L'évitement-débordement, Rev. Handball, nº 27, pp. 42-43,

<sup>2</sup> Los equipos ganan o pierden en la mayor parte de sus encuentros, tal y como ha reflejado Laguna (2005) “no por lo que sus entrenadores aportan al juego en innovaciones, sino porque disponen de los mejores jugadores, las mejores estructuras y otras ventajas”.

2. Breve recordatorio del concepto “procedimiento táctico” como pauta de comprensión.
3. Breve recordatorio del funcionamiento del sistema defensivo 5:1.
4. Ejemplos de procedimientos tácticos a través de la intención táctica movilización del defensor contra defensa 5:1.
5. Conclusiones y observaciones finales.

## **2. BREVE RECORDATORIO DEL CONCEPTO INTENCIÓN TÁCTICA “MOVILIZACIÓN DEL DEFENSOR” Y CONTEXTO DE UTILIZACIÓN.**

Las *intenciones tácticas* son **la manifestación práctica de las conductas y el comportamiento táctico individual del jugador**, determinadas, a su vez, por los principios generales y específicos del juego<sup>3</sup>. Representan las conductas permanentes que el jugador debe desarrollar en el juego, y suponen la base de la actuación individual con significación táctica, y el punto de partida del comportamiento táctico colectivo (medios tácticos, procedimientos, sistemas, formas de juego, etc.). Para desarrollar las diferentes intenciones tácticas el jugador recurre a los distintos elementos técnicos que llamamos *medios técnico-tácticos individuales*: el desplazamiento en diferentes direcciones, distancias, formas, ritmos, la recepción de balón a diferentes alturas o direcciones, el ciclo de pasos, las fintas, etc. Como es sabido, el ajuste adecuado espacio-temporal entre las intenciones del poseedor de balón en cada momento y los no poseedores origina los distintos medios tácticos grupales (pase y va, penetraciones sucesivas, cruces, bloqueos, etc.), base de los procedimientos y los sistemas de juego, por lo que la eficacia de estas intenciones sin balón está íntimamente relacionada con la sincronización espacio-temporal que se produzca con la intencionalidad del poseedor de balón.

Para ello es imprescindible que ambos jugadores –poseedor y no poseedor– conozcan las distintas intenciones tácticas individuales que pueden utilizar y cómo enlazarlas entre sí. Pero simultáneamente *las intenciones anteriores deben ser valoradas igualmente de forma encadenada*, lo que reflejará el concepto de juego continuado individual del jugador y su conexión con el colectivo<sup>4</sup>. En este punto es imprescindible recordar que las intenciones tácticas *responden a un modelo sistémico, interrelacionado, variable, alternativo e interdependiente*, es decir, el jugador debe ser enseñado con la idea base de que las tres intenciones tácticas deben darse y aplicarse en el juego de una forma alternativa e interrelacionada con otros aspectos del juego. No cabe duda que desde un punto de vista jerárquico el desmarque ocupará una gran

---

<sup>3</sup> Aunque no es el objetivo de este trabajo exponer los principios del juego, es conveniente recordar algunos de ellos, como por ejemplo, *la variación y alternancia de los medios tácticos individuales y colectivos en situaciones similares, la ayuda mutua, o la variación del ritmo de las acciones*, principios que obligan a las intenciones que aquí tratamos.

<sup>4</sup> En el texto de Antón, J., (2006), *Táctica Grupal Ofensiva*, 2ª Ed., y en la pág. 77, se presenta esquemáticamente el encadenamiento de intenciones tácticas como parámetro fundamental del proceso técnico-táctico, tanto en las correspondientes al rol poseedor como al rol no poseedor.

parte de las intervenciones del jugador sin balón y debe ser la primera intención táctica motivo del aprendizaje en los estadios iniciales de formación, aunque posteriormente deben ir introduciéndose en ese proceso las otras dos intenciones. Por ejemplo, espacios libres amplios llevarán a hipervalorar el desmarque como intención fundamental, pero espacios reducidos no siempre conllevan esa misma valoración y el jugador deberá recurrir a otras intenciones, aunque nunca deba despreciarse el desmarque. Asimismo, debe enseñarse cuál es el momento idóneo de desmarcarse, buscar la obstrucción o la fijación del defensor y en qué dirección es más adecuado hacerlo. De una forma muy breve -puesto que tampoco es el objetivo de esta ponencia-, recordaremos:

- a) **Desmarcarse** supone que el jugador *debe buscar en su desplazamiento un espacio libre*, pidiendo el balón con su gestoforma (brazos, trayectoria, cambio de ritmo, orientación,...), tratando de ofrecerse al poseedor tanto para ayudarlo en la progresión como para poder intervenir de una forma directa como jugador con balón.
- b) **Movilizar al defensor**, por el contrario, significa *reclamar su atención*, haciendo que el oponente concentre su campo visual, situación, posición, desplazamiento y, en definitiva, su intervención, sobre la zona donde se encuentra o se desplaza el atacante sin balón, para crear un espacio de lanzamiento o penetración en beneficio del compañero con balón o incluso de un tercero, que se beneficia indirectamente del espacio libre creado.
- c) **Obstruir al defensor**, finalmente, supone tratar de *impedir o interrumpir su desplazamiento* en una dirección y sentido determinado, haciendo que llegue tarde a un marcaje sobre un compañero, y evitando su intervención.

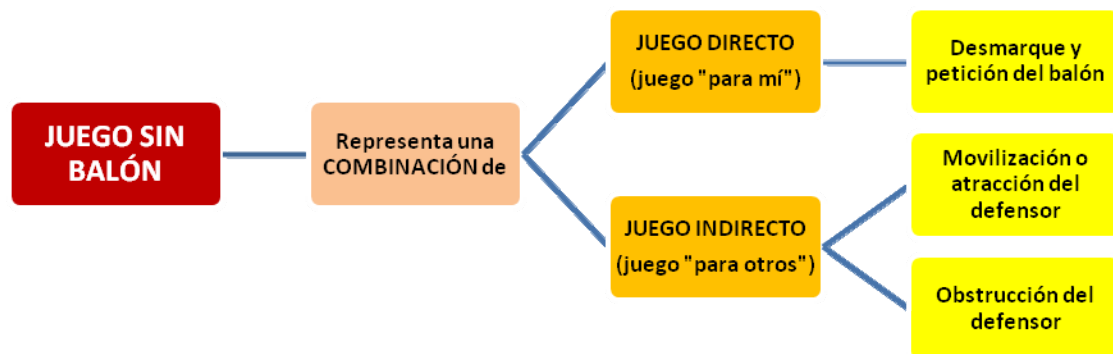


Figura 1.- Concepción del juego directo e indirecto del jugador sin balón e intenciones tácticas derivadas.

En las tres intenciones tácticas va a ser necesario realizar un desplazamiento en el mayor porcentaje de los casos, pero las formas utilizadas, los ritmos, las direcciones, etc., exigen distintas variables y subfactores. Por ejemplo, mientras en el desmarque y en la obstrucción hay que tratar de “escondarse” del campo visual del oponente para poder sorprenderle, en la movilización hay que “dejarse ver”; mientras que el

desmarque suele requerir un cambio de ritmo explosivo para escaparse del marcaje, la movilización no exige esa explosividad, y la obstrucción obliga a una deceleración final del desplazamiento que acaba en parada para evitar las infracciones al reglamento; mientras la distancia con el oponente en el desmarque debe ser relativamente alejada –algo más de un metro-, en la movilización esta distancia disminuye considerablemente –interesa que nos controle- y en la obstrucción se llega al contacto físico con el oponente. Estas son unas breves muestras de las diferencias de aplicación que deben enseñarse al jugador.



Figura 2.- Interrelación sistémica de las intenciones tácticas del jugador en ataque sin balón.

Pero a todas las diferencias que pueden existir entre la aplicación de cada una de las intenciones tácticas individuales descritas, es muy importante añadir que cualquiera que sea la forma de aplicación en el juego, siempre **están integradas en un contexto táctico grupal y colectivo**. De tal manera que un desmarque en una dirección y trayectoria determinada será imprescindible para coordinar un *pase y va*, una *penetración sucesiva* o un *cruce* por ejemplo. La *circulación* de un jugador en un momento y dirección precisa es imprescindible para realizar un *desdoblamiento* y la consecuente transformación del sistema de ataque. Esa misma circulación puede realizarse buscando un desmarque o una movilización *por distracción* del defensor respectivo, que podría coordinar una *cortina*, o tal vez una obstrucción final, que podría acabar en un *bloqueo*. Como vemos, todo movimiento sin balón hecho con sentido táctico adecuado no exige solamente una interpretación individual adecuada del momento y circunstancias de juego, sino igualmente una sincronización colectiva –medios tácticos grupales integrados en el desarrollo de un sistema de juego-. En las figuras 1 y 2 podemos observar en qué derivan las intenciones tácticas a partir del juego sin balón y cómo están interrelacionadas las intenciones tácticas en el juego.

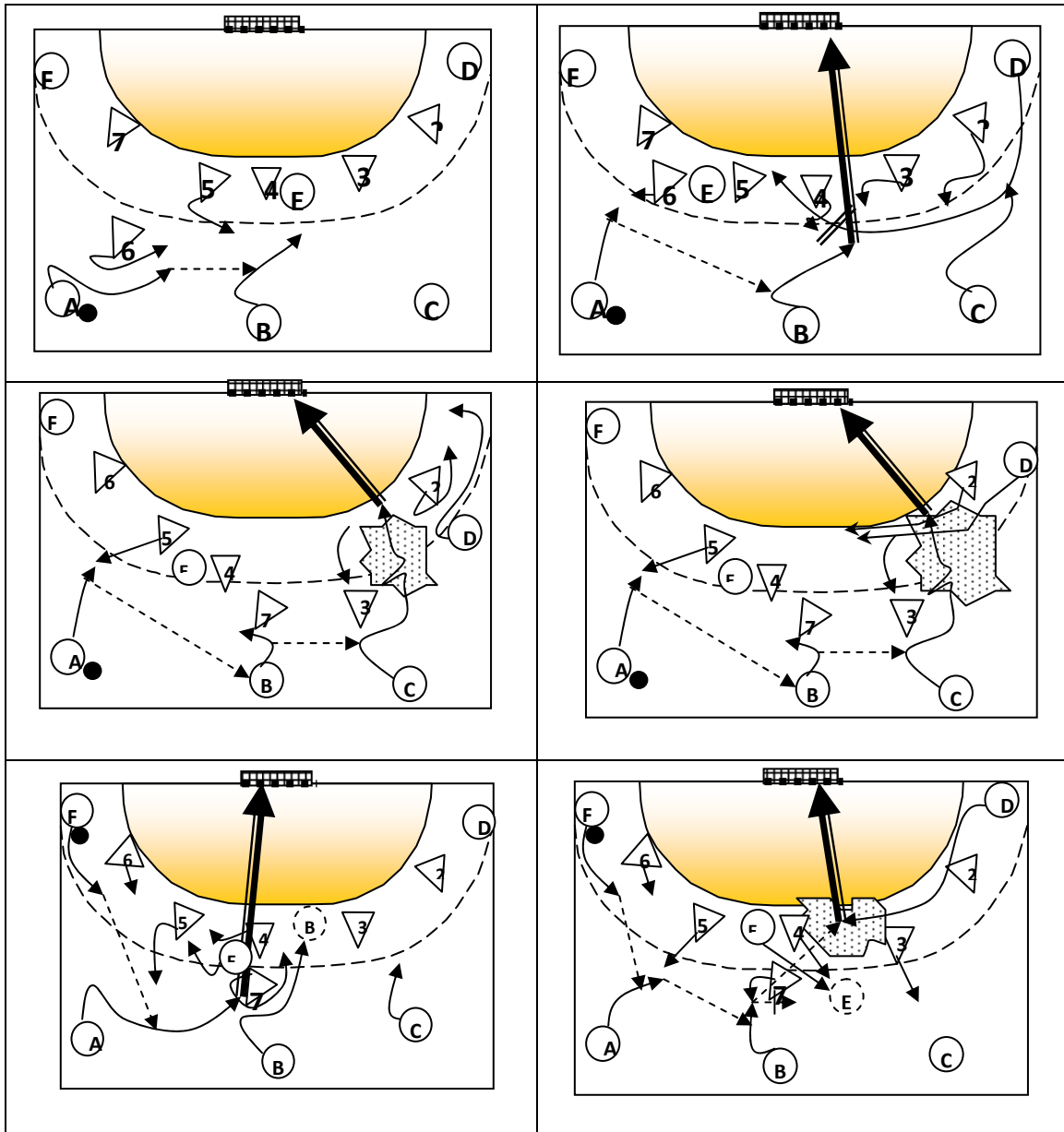
En lo que respecta a la intención táctica *movilización del defensor* que en esta ponencia nos ocupa como integrante fundamental de los procedimientos tácticos que vamos a sugerir, a partir del objetivo general anteriormente indicado, surgen

diferentes posibilidades como objetivos específicos, que ya señalamos en su día y que recordamos a continuación:

1. Retener al defensor en la situación que ocupa en un momento determinado, impidiendo o retrasando su salida frontal hacia el poseedor para facilitar el lanzamiento a distancia -*fijación* estática del defensor- (figura 3.1).
2. Hacer dudar al defensor impar en el cambio de oponente y retrasar su salida frontal para facilitar el lanzamiento a distancia del compañero poseedor -la *distracción* o creación de duda en la realización del cambio de oponente- (figura 3.2).
3. Crear un espacio de penetración para un compañero buen fintador, "rompiendo" momentáneamente la cobertura defensiva -movilización por *alejamiento*, o *arrastre lateral* del defensor- (figuras 3.3, y 3.4).
4. Provocar un desplazamiento hacia atrás de un jugador de segunda línea defensiva -de un avanzado u otro defensor que tiende a anticiparse más allá de la línea de 9 metros-, liberando especialmente el eje del dispositivo defensivo para facilitar un lanzamiento a distancia -el "*aplane*", o provocación del *retroceso* del defensor- (figura 3.5).
5. "Sacar" a un defensor de primera línea defensiva hacia la línea de golpe franco -hacer que abandone la línea de 6 metros- para liberar un espacio interior y facilitar el desmarque de un compañero no poseedor del balón hacia esa zona -*atracción externa* o provocación del abandono de la línea de 6 metros- (figura 3.6)..

Las características específicas de la movilización dependen del objetivo que en cada caso se pretenda y, en definitiva, del tipo de movilización que exigen las circunstancias de juego en cada momento. Desde una perspectiva general, podemos decir que las **características** que definen a cada movilización contienen los siguientes parámetros: *la situación del jugador que intenta movilizar, la situación del defensor en ese momento, el tipo y dirección del desplazamiento aconsejable en cada caso, el momento de realización más adecuado, la situación estratégica más aconsejable de utilización de cada tipología, el medio táctico grupal que permite desarrollar más adecuado y con el que va coordinado, la intervención encadenada posterior más idónea del movilizador en cada caso, las características potenciales del teórico compañero poseedor para el que se trabaja, el tipo de sistema defensivo utilizado y las características de funcionamiento en la zona donde se pretende hacer la movilización, etc.*

En los procedimientos tácticos que vemos a sugerir emplearemos algunas combinaciones de estas tipologías como ejemplos de trabajos que se suelen hacer en el alto nivel, aunque con ello tratamos fundamentalmente de abrir una vía que permita a los entrenadores progresar en esta línea.



Figuras 3.(1,2,3,4,5,6).- Ejemplos de las diferentes tipologías de movilización del defensor.

### 3. BREVE RECORDATORIO DEL CONCEPTO “PROCEDIMIENTO TÁCTICO”.

Aunque tampoco es el objetivo de esta ponencia explicar en qué consiste un procedimiento táctico, entre otras razones porque la temática general del Clínic va dirigida al alto rendimiento, y debemos suponer que muchos de los asistentes conocen en qué consiste éste, consideramos oportuno recordar los aspectos fundamentales de los que consta un procedimiento táctico para poder comprender mejor nuestras propuestas y llevarlas a la práctica con más fluidez y eficacia.

Y con este objetivo diremos que un **procedimiento táctico** es un conjunto de acciones y medios tácticos enlazados y coordinados según un orden inicialmente establecido que se ajusta a la explotación de los puntos fuertes o líneas de fuerza del propio equipo, y en función de las respuestas defensivas previsibles del equipo adversario. Representa la síntesis final del proceso de aprendizaje de todos los medios

tácticos –que, a su vez, integran de forma coordinada distintas intenciones tácticas del poseedor y no poseedores-, y al mismo tiempo, el principio del concepto de juego colectivo de un equipo. Como medio táctico complejo, integra obligatoriamente a los medios simples y a los medios básicos (pase y va, penetraciones sucesivas, cruces, bloqueos, etc.), aunque dependiendo del procedimiento elegido se emplearán unos medios u otros. Todos los medios tácticos solo alcanzan su plenitud de desarrollo cuando un equipo es capaz de enlazar diferentes medios tácticos entre sí con fluidez y oportunidad, atendiendo a la situación y circunstancias de cada momento de juego. El juego global y su continuidad, unido a la previsión de respuestas adecuadas defensivas, reclama de los jugadores no directamente implicados en el medio táctico que se trate actitudes más participativas, con iniciativas individuales a través de las intenciones tácticas y los diferentes apoyos, y en la búsqueda de espacios libres resultantes como consecuencia de la intervención de sus compañeros.

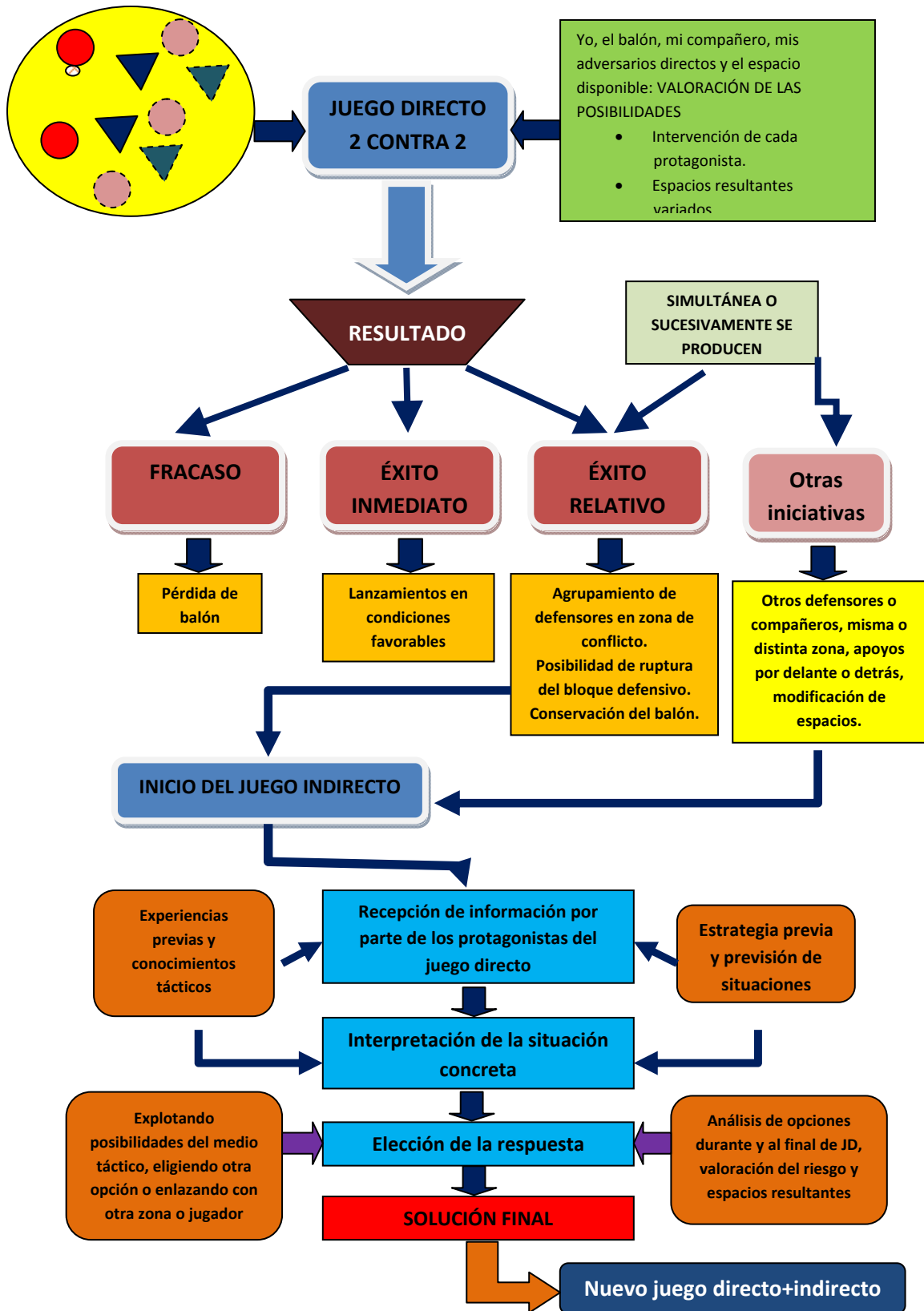
Cualquier procedimiento está regido también por unos principios de intervención: el de *continuidad de las acciones*, que establece la necesidad de enlazar las acciones individuales y colectivas para una mayor eficacia del juego; el de *cambio de juego de una zona a otra*, para explotar los espacios mayores en zonas alejadas del balón; el de *variación y alternancia de las acciones técnico-tácticas*, para crear mayor incertidumbre en las respuestas defensivas; y, por fin, el principio de *adaptación de la forma de juego a las características propias y a las de los adversarios*, que responde igualmente a un criterio de esfuerzos útiles y de eficacia. Todo procedimiento tendrá en cuenta necesariamente estos principios en su estructura.

El *procedimiento táctico* presenta al jugador y al equipo alternativas de respuesta variables durante el proceso de ejecución, opciones seleccionadas entre otras muchas, y dirigidas al aprovechamiento eficaz de las líneas de fuerza más importantes del potencial del equipo. Surgen fundamentalmente de la explotación de ese potencial propio y de la necesaria previsión de las respuestas o reacciones de los defensores ante las acciones de los atacantes. Pero también son derivados de otros aspectos, como por ejemplo, a pequeños desajustes espacio-temporales en la realización de los mismos medios, o al simple hecho de que pese a encontrar soluciones propicias durante la realización del medio táctico, se observen otras condiciones todavía más favorables en otros puntos del ataque. Sobre esta base, los procedimientos tácticos representan la forma más eficaz del juego de ataque en el alto rendimiento, y en ningún caso deben interpretarse de una forma cerrada<sup>5</sup>, sino como medio de ayuda, y cuyo objetivo general es **contribuir a crear múltiples opciones de finalización encadenadas**. Lógicamente, a ese objetivo general se desprenden otros específicos, como enlazar ambas zonas del juego de ataque, ofrecer distintas alternativas a los sucesivos poseedores de balón, etc.

---

<sup>5</sup> Ésa es la diferencia fundamental entre el concepto de procedimiento táctico y la "jugada". Mientras el primero es un concepto abierto, con varias soluciones encadenadas y variables atendiendo a las capacidades de nuestros jugadores, la segunda tiene limitados los caminos a una solución final.





Mapa conceptual 1.- Estructura y funcionamiento de un procedimiento táctico.

En el balonmano actual, cuando el juego táctico defensivo ha mejorado notablemente, el entrenador está obligado a valorar en gran medida la importancia de

los procedimientos tácticos, y a tratar de encontrar las soluciones tácticas que se ajusten en las mejores condiciones al potencial de su equipo, sincronizándolos de tal manera que se obtenga la mayor rentabilidad. Tiene su aplicación contra todas las formas y sistemas defensivos, dependiendo de los medios elegidos y las formas de encadenamiento, aunque la elección de los procedimientos contra diferentes sistemas defensivos es fundamental para la obtención del éxito. Con frecuencia se utilizan los mismos procedimientos tácticos contra distintos sistemas defensivos de forma inadecuada, entre otras razones, porque la dimensión de los espacios interválicos se modifica.

Queda claro, pues, que un procedimiento NO ES NUNCA UNA JUGADA CERRADA, sino una serie de alternativas de soluciones tácticas encadenadas que pueden encontrar el éxito final en cualquier momento de desarrollo del proceso, e incluso es posible en algunos casos encontrar soluciones no inicialmente previstas. Todo dependerá de la calidad individual en la puesta en práctica de las intenciones tácticas de cada jugador participante en el proceso. En el mapa conceptual 1 exponemos las bases estructurales y de funcionamiento de cualquier procedimiento táctico.

#### **4. BREVE RECORDATORIO DE LAS CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL SISTEMA DEFENSIVO 5:1.**

El sistema defensivo 5:1, como es sabido, es uno de los más utilizados, y supone una disposición de partida en la que inicialmente un equipo dispone a 5 jugadores en las proximidades de la línea de área de portería -que constituyen la *primera línea* del sistema-, y 1 jugador en las proximidades de la línea de golpe franco, que representa la llamada *segunda línea* (figura 4). Pero las intervenciones de cada uno de los jugadores (desplazamientos, dimensiones de los mismos, zona o superficie a cubrir, intenciones tácticas predominantes en cada momento y cada puesto, técnica requerida más frecuentemente, medios tácticos defensivos utilizados en cada relación entre dos o en cada zona, etc.), a partir de esta disposición inicial, pueden adoptar variantes diferentes. De este modo a lo largo de la historia se desprenderán diversos perfiles de funcionamiento que han dado lugar a los sistemas que representan **diferentes variantes del sistema defensivo 5:1**, muchas de ellas consolidadas en la década de los 90, como ha apuntado acertadamente Román (2005)<sup>6</sup>, entre las que podemos incluir, entre otras, las siguientes: 5:1 clásico o tradicional, con mayor o menor profundidad de los laterales, 5:1 combinado a zona lateral, 5:1 con disuasión al central, 5+1 mixto o

---

<sup>6</sup> "El juego tradicional del sistema 5:1 derivó a concepciones de alternancia de funciones y tareas por el jugador avanzado especialista del sistema. Del modelo rumano de los años 60, utilizado igualmente por los soviéticos en los 90, esta concepción se enriquece de manera notable a nivel práctico con los franceses en esta etapa.[...] Las dificultades que para el ataque plantea esta organización defensiva exigió variaciones en la estructura del juego de ataque al tiempo que provocó una mayor velocidad en los atacantes al tiempo que se va instaurando poco a poco el cambio de situaciones entre jugadores de diferentes líneas surgiendo así las modernas concepciones de las transformaciones de sistemas o el juego por desdoblamiento como estudiaremos más adelante." (pág. 12.)

combinado a jugador, 5:1 “indio”, etc.<sup>7</sup>. En este mismo Clínic hemos presentado una nueva variante de funcionamiento de este sistema. Cada uno de ellos conlleva una valoración determinada de los espacios a atender, misiones de cada jugador, zonas de presión, etc. Conviene recordar que el juego de ataque está directamente relacionado con la estructura defensiva del adversario y de los espacios resultantes.

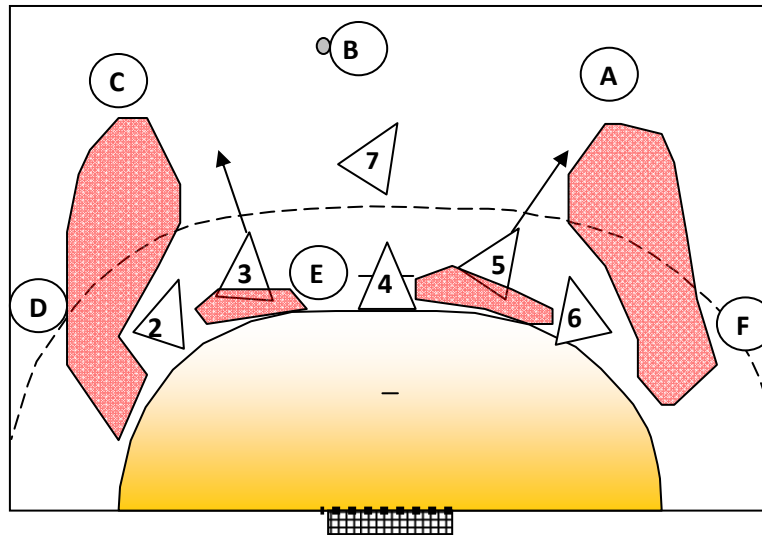


Figura 4.- Idea general del funcionamiento del sistema defensivo 5:1.

Aunque nuestro planteamiento podría aplicarse a distintos de estos perfiles, el sistema defensivo contra el que pretendemos exponer una metodología práctica en nuestra intervención es el llamado clásico con salidas, especialmente notables en los laterales del sistema, que actúa en bloque defensivo, con avanzado en el eje central, y que implica un cierto nivel de anticipación sobre los primeras líneas atacantes, y cuyo objetivo fundamental es el siguiente:

***“Dificultar el juego de creación del equipo adversario, disminuyendo la participación activa en distancia eficaz de la primera línea del adversario, fundamentalmente en las proximidades del eje del sistema atacante, sin perder por ello el concepto de bloque defensivo”.***

De ese objetivo general y de la disposición defensiva derivan unos espacios más fuertes y otros más débiles que el juego de ataque debe intentar aprovechar para

<sup>7</sup> Véanse, entre otros trabajos, los de Martínez, I., (2000), *Croacia'2000: comportamiento del avanzado en la defensa 5:1*; Antón, J., (1977), Estudio de un sistema defensivo 5:1 zonal con “reforzamiento lateral”, *Revista Balonmano*, Federación Madrileña de Balonmano, nº 11-12. García Herrero, J.A., y García Calvo, T., (2003), Estudio del funcionamiento del sistema defensivo 5:1 en el campeonato de Europa de Croacia 2000 por los equipos nacionales de España y Francia, *Comunicación Técnica nº 205, Rev. Área de Balonmano*, nº 17, pp. Rivera, V., (2006), Defensa 5:1 con el avanzado en la zona central, *Comunicación Técnica nº 251, Cuadernos técnicos nº 38*, pp. 13-15; Román, J.D., (1990), *Análisis del campeonato del mundo junior Galicia 89*, Xunta de Galicia, Santiago, pp. 192-199; etc.

superar la defensa, como podemos observar en la figura 4. Una de las formas que se puede utilizar para afrontar los problemas que plantea el funcionamiento del sistema defensivo es el uso de la intención táctica movilización del defensor, básicamente a través de juego circulante, lógicamente integrada en un concepto o procedimiento colectivo.

Finalmente, destacamos algunos de los aspectos sobre cómo atacar este sistema defensivo y que se relacionan con la posibilidad de utilizar la intención táctica de *movilización del defensor* serían los siguientes:

- Debe valorarse que los errores se concentran más en las proximidades de 6 metros (56%, García Herrero, 2003), y en una buena parte en los cambios de oponente, seguidos de acciones 1x1 aunque *en muchos casos después de una circulación previa* y el defensor llega tarde, se orienta mal, etc.
- Situar a los extremos abiertos para aprovechar la anchura que se pierde en la defensa. Si los extremos circulan y abandonan sus puestos, debe mantenerse la anchura por parte de otros, bien por el jugador de primera línea de la zona abandonada o el pivote que permuta por el interior y ocupa ese espacio.
- El pivote, en consecuencia, puede sustituir a extremos, actuar entre líneas apoyando a los primeras líneas realizando *pases y va* en los intervalos, en general con trayectorias curvilíneas, más frecuentes los desplazamientos con trayectorias contrarias a la dirección del balón. Si el pivote no fuera suficientemente eficaz se pueden intercambiar los puestos previamente para que cada jugador finalice en su zona eficaz.
- También el pivote debe hacer coincidir sus salidas con circulaciones de otros – por ejemplo el extremo más alejado del balón y del campo visual de los defensores o el lateral más alejado-, por detrás y por delante del avanzado. En cualquier caso, conviene igualmente jugar con cierta asiduidad con dos pivotes de forma alternativa.
- Otra idea importante es tratar de crear simultánea o sucesivamente un problema por fuera y otro por el interior de la defensa, de tal forma que se dificulten mucho más los cambios de oponentes entre defensores de ambas líneas. En este sentido, las circulaciones de jugador con trayectorias contrarias, y alternándolas por delante y por detrás de los defensores aumentará la problemática defensiva.
- Situaciones 2x2 con pivote o con el extremo en circulación (Croacia, Noruega, Suecia, últimamente también mucho España), sin o con circulaciones previas.
- La circulación de balón es muy importante que se realice con variedad y riqueza, combinando juego por la periferia-juego interior, además de los obligados cambios de ritmo y de sentido, pases a no colindantes, pases indirectos al interior y pases a jugador en circulación en sentido contrario.

- Juego de desdoblamiento a través de circulaciones de los primeros líneas (Alemania con frecuencia los centrales), creando dudas al avanzado sobre el espacio o zona de su responsabilidad, incluyendo los desdoblamientos falsos<sup>8</sup>.
- Si los primeros líneas utilizan cruces, parecen más recomendables los iniciados por los laterales actuando como beneficiario el central –eludir zona del avanzado y buscar soluciones hacia los lados-, o bien encadenar dos cruces – aumentando el trabajo del avanzado-, más que con uno solo, a no ser que esté apoyado de forma encadenada por bloqueos del pivote al avanzado –se trata de aumentar los problemas al avanzado-.
- En el juego de circulaciones y desdoblamiento ocupa un lugar importante el concepto de juego indirecto –crear un problema con la movilización defensores que implica el desdoblamiento a una zona, para llevar el balón a la otra, y posteriormente cambiar de espacio el jugador y el balón, es decir, la conocida ley de aglomerar por un lado y liberar por otro-.
- En consecuencia, polivalencia de jugadores, dominando varios puestos.

Es evidente que entre todos estos conceptos hay algunos más sencillos y otros más complejos, y cada entrenador debe adaptar a su equipo y jugadores lo más conveniente en cada caso. Como es lógico, es un error entender que todos los equipos deben atacar a la defensa 5:1 con los mismos medios. Algunos de estos conceptos son más modernos y otros más antiguos, lo que en ningún caso debe entenderse como menos eficaces. A lo largo de la historia ha sucedido en muchas ocasiones que se retoman aspectos que en otras épocas precedentes ya fueron aplicados.

#### 4. EJEMPLOS DE PROCEDIMIENTOS TÁCTICOS A TRAVÉS DE LA INTENCIÓN TÁCTICA MOVILIZACIÓN DEL DEFENSOR CONTRA DEFENSA 5:1.

Antes de exponer los ejemplos de procedimientos tácticos seleccionados es importante subrayar que la ***eficacia de los mismos siempre será mayor si el sistema defensivo tiene tendencia a actuar en línea de tiro***, aunque también puede causar importantes problemas a la defensa si el sistema actúa en bloque defensivo por basculación. Los ejemplos seleccionados son los siguientes:

##### 4.1. Ejemplo número 1.

Figura 5.- El primer ejemplo de procedimiento táctico complejo que exponemos es uno de los más sencillos, pero de probada eficacia. Se trata de combinar una acción de cruce lateral central que se aleja del eje del terreno –avanzado- (problema creado por fuera en la periferia de la defensa), al tiempo que la segunda línea crea otro problema interior a través de un desplazamiento sucesivo del pivote –situado inicialmente en el

<sup>8</sup> Véase para mayor información, Antón, J., (2000), Nuevas tendencias en el desarrollo de los sistemas de ataque: las transformaciones falsas, en *Balonmano: Perfeccionamiento e investigación*, INDE, Barcelona, pp.147-163.

lado contrario del lugar del cruce- y del extremo alejado del balón, por medio de una circulación doble sucesiva convergente: primero actúa el pivote intentando desmarcarse hacia el exterior aunque previsiblemente es mucho más probable que realice una *movilización del central* –su par inicial- hacia el espacio por detrás del lateral defensor de la zona de conflicto. Si no consigue el desmarque –aunque no debe renunciar a éste por sistema- es porque **moviliza por arrastre lateral** al defensor central hacia esa zona, liberando en gran medida el espacio central del sistema defensivo, circunstancia que aprovecha el extremo alejado con su circulación inmediata, al estar situado fuera del campo visual fundamental de los defensores y de su foco de intervención. También la intervención de C con la trayectoria hacia fuera permite abrir el espacio de la posible penetración de D. Evidentemente, un buen desarrollo del procedimiento implica alternar las posibilidades de finalización: pase al pivote si se desmarcara, al extremo en circulación, lanzamiento a distancia en su caso del lateral inicial poseedor tras finta de pase y con cruce falso, posibilidad de finalizar en juego 1x1 en el lateral del extremo no ocupado aprovechando la diferencia de envergadura con el nuevo emparejamiento, etc. (figura 5)

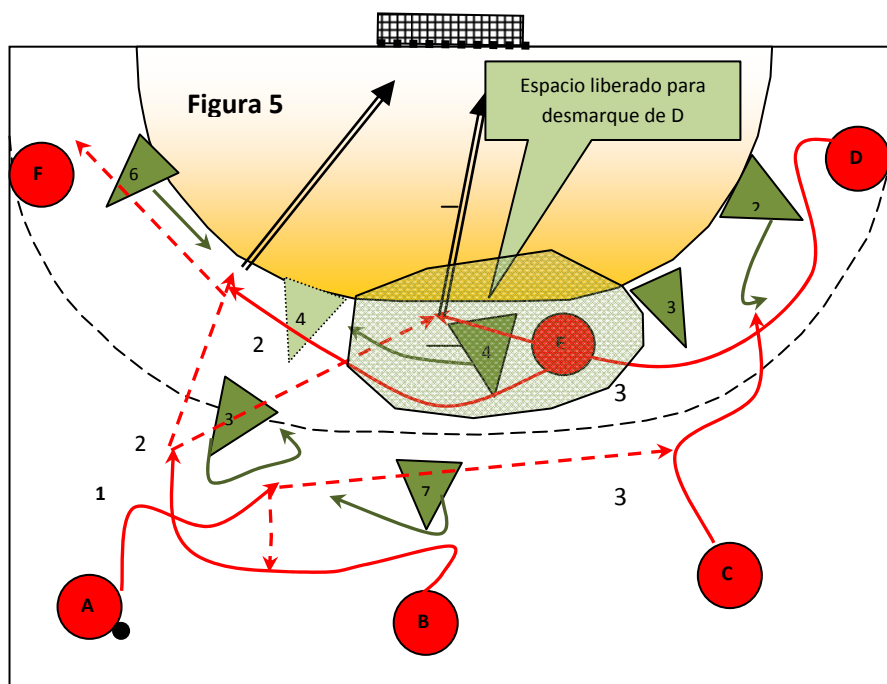
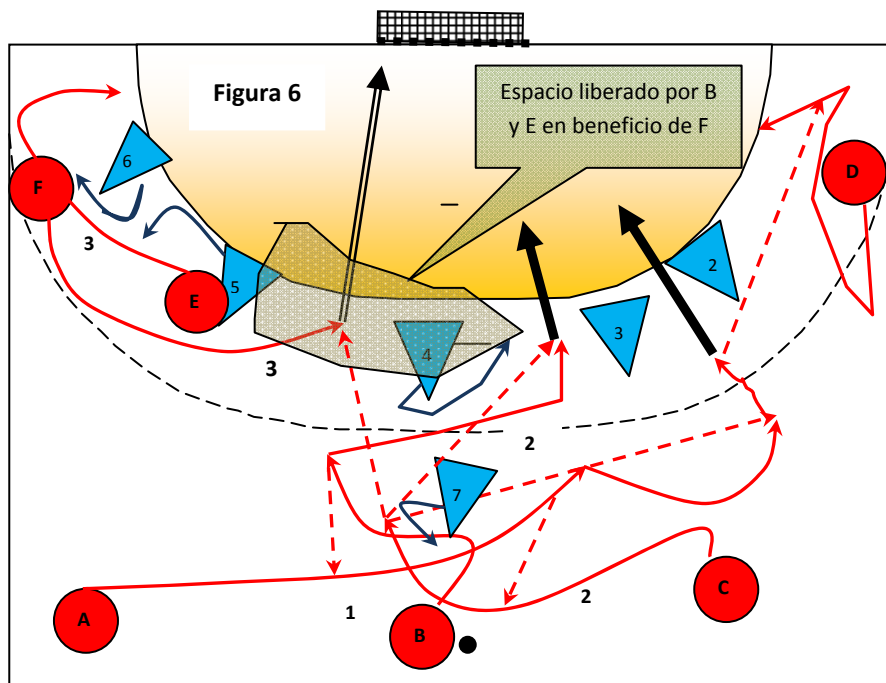


Figura 5.- Movilización por arrastre lateral por parte de E sobre 4, lo que permite crear espacio interior en el eje del sistema defensivo para el posible desmarque de D.

#### 4.2. Ejemplo número 2.

Figura 6.- En la misma línea que el anterior, en este procedimiento se combina una circulación “en 8” en primera línea (doble cruce central-lateral-lateral) –problema sucesivo que se le crea al avanzado-, pero en la que el central B, después de pasar el balón a A, inmediatamente circula hacia el interior y al lado contrario **tratando de movilizar a 4 por arrastre lateral**; simultáneamente se crea otro problema en la

segunda línea por medio de una circulación doble divergente sucesiva, en la que el pivote, situado inicialmente a la altura del penúltimo, trata de **movilizar a su par arrastrándolo hacia el exterior**, momento en el que el extremo izquierdo se aprovecha intentando desmarcarse y penetrar en el posible espacio creado entre lateral y central del sistema, teniendo en cuenta que es muy probable que el central se haya desplazado hacia su izquierda –derecha del ataque- arrastrado por B. Como en todo procedimiento correctamente planteado, las soluciones son variadas: posibilidad de lanzamientos a distancia, especialmente de C, pase a F en su circulación, devolución a B en su nuevo puesto que lanza, cambio el sentido del pase de C hacia A que juega 2x2 o incluso 2x1 en el lado derecho si 3 se queda con B. La sincronización espacio-temporal entre los protagonistas, como siempre, es decisiva para el éxito, así como la variabilidad de respuestas y soluciones finales.



*Figura 6.- En este caso la movilización la provoca igualmente el pivote unido a la acción del central, ambos actuando en sentido contrario. La acción de E debe coincidir con el desplazamiento de C para recibir el balón en el cruce que ha iniciado B, que después del cruce cambia de dirección y trata de arrastrar a 4. La acción de F debe ser explosiva, y debe partir de una situación abierta para sorprender en el cambio de oponente a 5.*

### 4.3. Ejemplo número 3.

Figura 7. En el siguiente ejemplo se produce casi una triple movilización, pero especialmente una doble por parte del central y el pivote, tratando de llevarse a sus pares hacia la izquierda del ataque y ampliar el espacio para el lateral izquierdo que, además de lanzador a distancia, reúne características de buen fintador, especialmente hacia su punto fuerte. El procedimiento comienza en el extremo F con balón (también podría iniciarse con el pase B-C), que ataca con cambio de dirección hacia el intervalo

interior y pasa a C. Éste se desplaza hacia su derecha, tratando de fijar a su par hacia ese lado, y finta cambiando de dirección hacia el eje de terreno. Coincidiendo con la recepción de balón de C ante el pase del extremo, B y E (situado éste delante de 4 por el lado derecho del ataque) realizan simultáneamente un desplazamiento de derecha a izquierda con el objetivo de movilizar y atraer a sus pares hacia el lado contrario de la previsible trayectoria final de C hacia su punto fuerte. El central B realiza una **movilización por aplane** –pretendiendo “aplanar”, hacer retroceder a la defensa-, pero arrastrando a su par hacia un lado. Para ello, debe “dejarse ver”, dirigiéndose en primer lugar hacia su derecha para asegurarse de que 7 le vea y trate, en consecuencia, de seguirle. Al mismo tiempo E debe iniciar un aparente desmarque entre líneas y hacia la derecha del ataque, para inmediatamente cambiar de dirección y dirigirse hacia el mismo lado que B. Por su parte, D, después de pasar el balón, debe inmediatamente desplazarse hacia la esquina del terreno para tratar de llamar la atención de 2 y llevárselo hacia fuera. Aunque estas intervenciones son las más importantes para ampliar el espacio de C y permitir su penetración o lanzamiento a distancia, no debemos olvidar que las intervenciones y trayectorias de F y A también deben ayudar en el procedimiento (ver figura7)

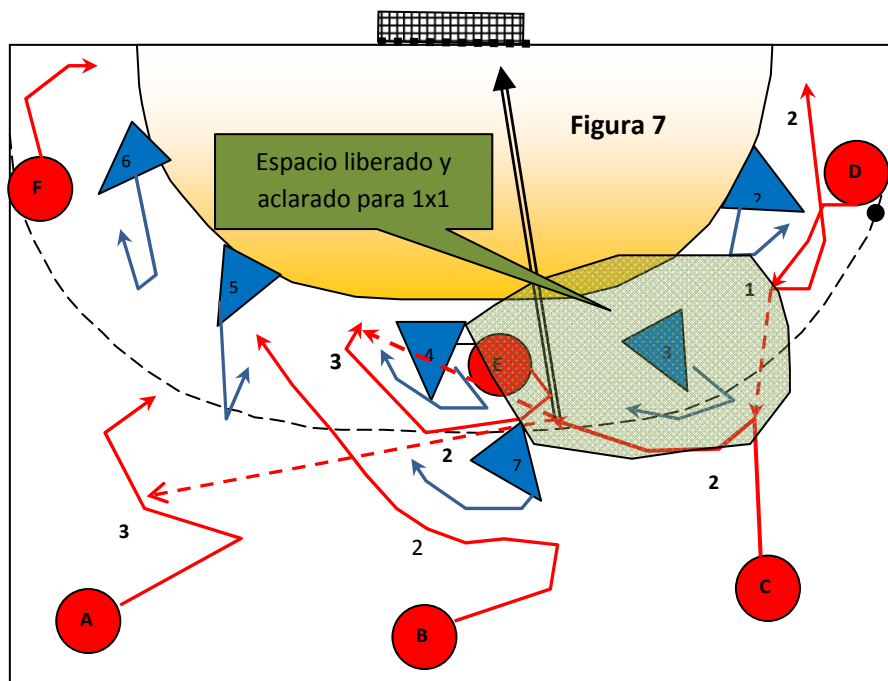


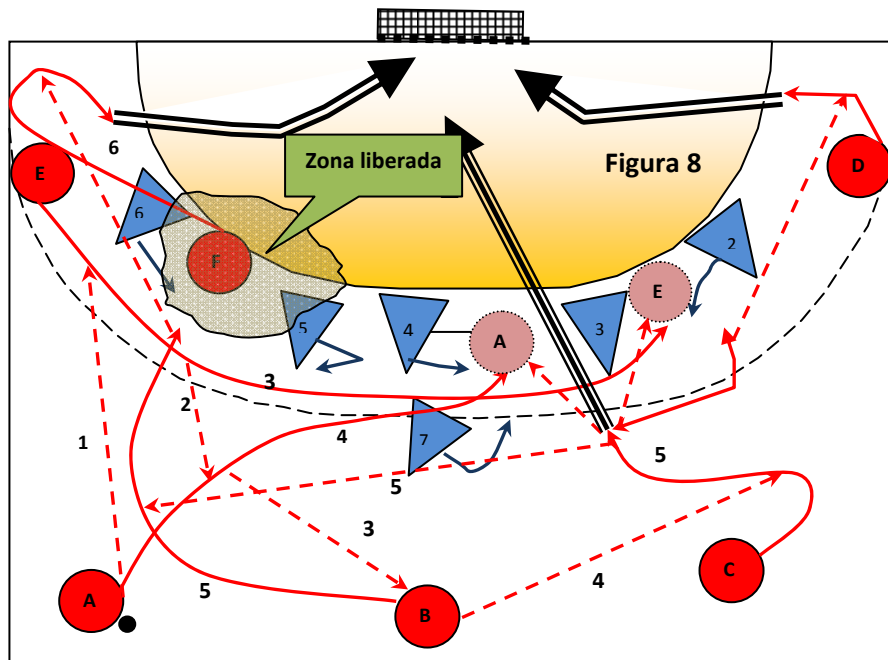
Figura 7.- Movilización por aplane de B sobre 7 coordinada con la movilización por arrastre lateral de E sobre 4 y la de D sobre 2 para facilitar el juego 1x1 de C o su lanzamiento a distancia.

#### 4.4. Ejemplo número 4.

Figura 8.- Este procedimiento es algo más original de lo que habitualmente estamos acostumbrados, entre otras razones porque parece ir en contra de ciertos principios de



equilibrio en la formación o de las bases que hay que conservar al realizar circulaciones, aunque en realidad no sea así, puesto que plantea una acción falsa a través de dos movilizaciones sucesivas del extremo y el lateral que realizan circulaciones hacia el pivote y al lado contrario donde inicialmente se ubican. Además, el extremo en realidad es el pivote, con el que ha intercambiado su puesto inicialmente. Pero el procedimiento sigue otros principios. Nos referimos a uno de los más antiguos y conocidos del juego colectivo, como es la aglomeración de defensores en una zona y liberación de espacios en la contraria, o también conocido como el *principio de recarga y liberación*, recarga que precisamente se hace por la acción de los dos jugadores que circulan y *movilizan a defensores*, y con ello, liberan la zona izquierda –en el gráfico de la figura 8, pero podía ser realizado de forma simétrica, dependiendo de los jugadores que el equipo disponga-. Exige al menos un buen lanzador a distancia que sea capaz de conectar con facilidad y habilidad con los pivotes, y por otro lado un jugador que tenga buena capacidad de penetración y velocidad de desplazamiento. La doble circulación sucesiva la comienza primero un extremo e inmediatamente el lateral del mismo lado hacia zona contraria, de tal forma que ambos se dirigen de manera casi simultánea –uno un poco después del otro- hacia la zona del lateral lanzador a distancia –en el gráfico el lateral derecho-. Con balón en A el extremo inicia su circulación hacia el lado contrario –en el gráfico de la figura 8 vemos que el extremo lleva la letra E porque es conveniente que el pivote del equipo inicie en ese puesto, intercambiando con el extremo real-, siempre partiendo desde el lado donde se sitúa inicialmente el pivote entre último y penúltimo defensor.



**Figura 8.-** *Circulación sucesiva de F y A tratando de movilizar a los defensores hacia el lado derecho del ataque, recargando esta zona y liberando la zona izquierda para buscar la penetración de B en A o el 2x1 con el extremo.*

Después de recibir el balón A, pasa a B al tiempo que también inicia su circulación por detrás del avanzado para crearle dudas y **fijarlo hacia atrás y arrastrar lateralmente a 5 y 4**. Al recibir B pasa el balón a C e inmediatamente realiza una circulación equilibradora hacia el puesto de A abandonado. El lateral C tiene opción de lanzar a distancia, aprovechando la posible pantalla –o **fijación estática de 3 y 4**– de E y A en su beneficio, pasarle a cualquiera de ellos en función de la actuación de defensores o, atendiendo a la basculación segura de 4 y la muy probable de 5 y de 7, pase el balón al otro lado para la penetración de B, ya situado en A. Justo en el momento de producirse este último pase, F –situado en el pivote inicialmente como hemos dicho– se desplaza hacia el exterior por detrás de 6 y facilita la penetración de A –por **movilización por arrastre lateral de 6**– o la explotación de la superioridad numérica 2x1 en esa zona. Es muy importante que F se mantenga en el espacio inicial designado hasta que el balón se haya pasado desde la otra zona –**fijación estática de 6**–, pues de lo contrario puede inducir a 6 a realizar una interceptación en el pase C-B. Vemos igualmente en el gráfico que C puede, después de ir a la teórica suspensión, pararse y cambiar de trayectoria para jugar 2x1 con el extremo de su zona.

#### 4.5. Ejemplo número 5.

Figura 9.- En el siguiente ejemplo partimos de un ataque en sistema 2:4, con los pivotes situados inicialmente juntos en un lado recargando esa zona y entendemos que el sistema defensivo sigue manteniéndose en 5:1 a pesar de la introducción de un segundo pivote, pero el avanzado decide quedarse más atrás y basculando siempre hacia la zona donde circula el balón.

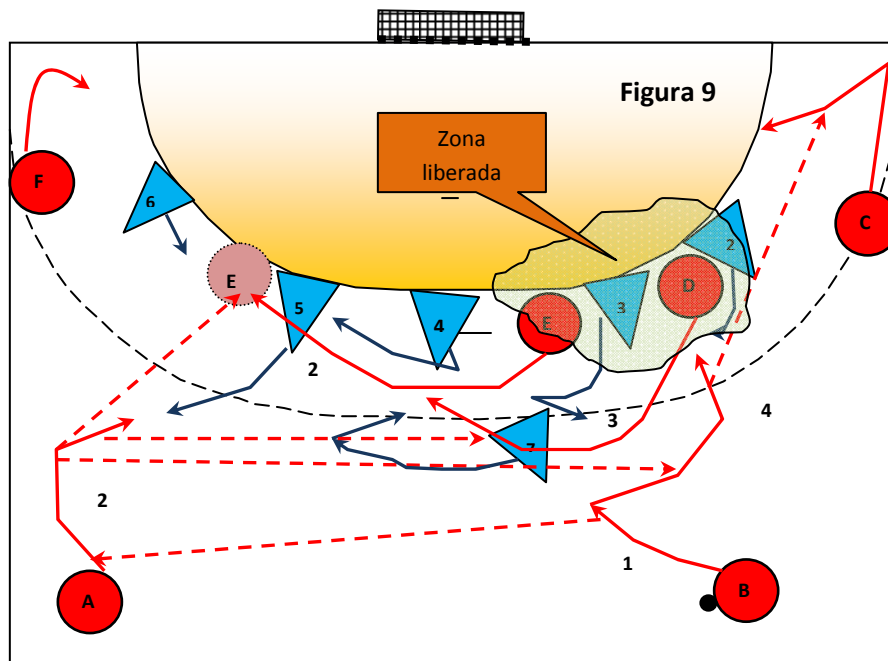


Figura 9.- A partir de ataque 2:4 con los pivotes en la misma zona que aparentemente están recargando, pero en realidad van a tratar de recargar la contraria movilizándose a 3, 4 y 7 hacia el lado izquierdo para liberar la penetración de B o facilitar el 2x1 en la derecha del ataque.

El procedimiento comienza con balón en B que ataca hacia el eje para fijar con balón a 7, pasando a A. Éste ataca en anchura hacia su izquierda al mismo tiempo que recibe la ayuda de E, que **moviliza por arrastre lateral** a 4 sin que A olvide la posibilidad de pasarle si E consigue desmarcarse sorprendiendo a 4. Inmediatamente se produce la intervención de D –segundo pivote inicial- que actúa con una trayectoria curvilínea de adelante-atrás-adelante tratando de **movilizar a 3 por atracción externa** y a 7. Mientras tanto B ha cambiado de dirección y ataca hacia el exterior, convirtiéndose en el tercer apoyo de A, intentando aprovechar el espacio libre creado por las presumbibles movilizaciones de 3, 4 y 7, o resolviendo 2x1 con el extremo.

**4.6. Ejemplo número 6.**

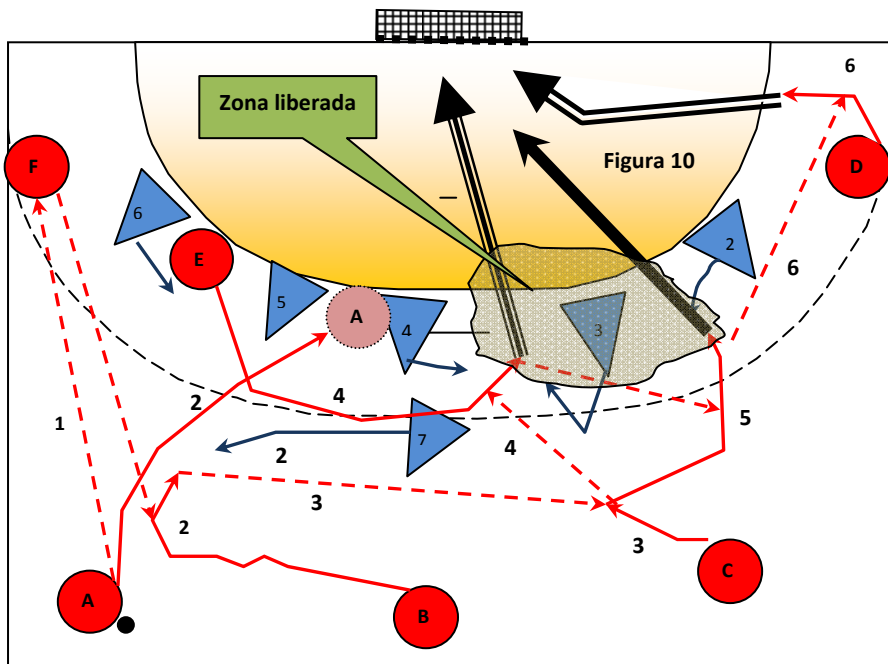


Figura 10. Transformación del sistema por desdoblamiento de A, que realiza una movilización por fijación estática de 4. Al seguir el avanzado 7 a su par B hacia el lado izquierdo del ataque – zona recargada-, E sorprende desde su ubicación más alejada y puede crear posibilidades de superioridad numérica en el lado derecho del ataque.

Figura 10. En el último ejemplo utilizaremos una transformación del sistema 3:3 a 2:4, a través de un desdoblamiento de A en el que partiremos de la base de que el avanzado del sistema 5:1 utiliza una de las alternativas más frecuentes cuando el sistema atacante se transforma. Nos referimos al hecho de que el avanzado se desplaza del eje del sistema hacia el lado del lateral poseedor de balón o el más cercano al balón. El lateral A es el poseedor y pasa al extremo F, e inmediatamente circula al pivote a situarse entre 4 y 5, tratando de **movilizar a 4 por fijación estática**, pues el pivote E se encuentra inicialmente entre 5 y 6, por lo que queda emparejado con 5. El extremo F ataca y pasa el balón a B que ha hecho una circulación equilibradora hacia el lateral abandonado A, que es seguido hacia esa zona por el

avanzado 7, al que fija con balón y pasa a C, que recibe con trayectoria hacia el eje del terreno, abandonado por 7 en ese momento, lo que obliga a la salida de 3. C recibe la ayuda de E en ese momento que sorprende con trayectoria curvilínea desde fuera del campo visual de 5 y especialmente de 4 y 7, y se desmarca entre 3 y 4, o contribuye a través de un pase y va con C a la superioridad por el lado derecho del ataque. Como observamos en la figura 10 las soluciones finales pueden ser muy variadas.

## 5. CONCLUSIONES FINALES.

En la introducción destacábamos la importancia de mejorar la calidad del juego sin balón en la formación y perfeccionamiento del jugador. La intención de movilizar que aquí hemos utilizado como base de los procedimientos tácticos sugeridos se interrelaciona con otras como hemos subrayado al principio, y se integra en diferentes medios tácticos. Sin esta comprensión y sin la adecuada formación en cuanto al uso estratégico los procedimientos se pueden convertir en apariencia o entelequia, y solamente se entenderán como parte de una combinación cerrada y una forma de juego previsible para el contrario. No debemos nunca olvidar que la coherencia de funcionamiento del colectivo que constituye un equipo está íntimamente relacionada con calidad de las relaciones entre los diferentes núcleos de jugadores que se asocian, y estas microsociedades, a su vez, dependen del aprendizaje de las intenciones individuales bajo la doble dimensión de superar al oponente directo y la creación de espacios y aprovechamiento de los mismos. No queremos finalizar este trabajo sin subrayar unas observaciones finales:

1. En primer lugar, **cada procedimiento que apliquemos exigirá un proceso largo metodológico de aprendizaje** para su puesta en práctica, en el que habrá que considerar las capacidades de los jugadores.
2. En segundo lugar, recordamos de nuevo que **estos procedimientos ni son los únicos ni son necesariamente los más adecuados para atacar el sistema defensivo del que aquí hemos hablado**. En la adecuación a nuestro estilo, en la potencialidad de nuestros jugadores, así como en la creatividad e imaginación de cada uno está encontrar los caminos adecuados en cada caso y en cada equipo.
3. **Lo más importante es siempre el análisis de los conceptos**, tanto de los propios de ataque como los del funcionamiento táctico del sistema del adversario. Una vez analizados los conceptos, se trata de estudiar caminos que desarrollen esos conceptos, utilizando los medios tácticos adecuados y sus combinaciones en las zonas fuertes propias y en las débiles del rival. A partir de ahí pueden surgir tantos procedimientos como equipos pueden haber.
4. **El nivel de desarrollo evolutivo técnico-táctico de cada equipo determinará de este modo el nivel de complejidad de los procedimientos tácticos** que se puedan usar en cada caso. Una inadecuación a ese nivel de desarrollo solo nos lleva a la simple imitación o plagio de otros, que es el origen de muchos fracasos.

Sin duda, hay otras formas de jugar más sencillas, que pueden obtener según los casos más eficacia, pero una situación más compleja no debe interpretarse como una forma de juego barroca, sino como algo que exige más nivel en los jugadores, y como una forma más que se puede utilizar cuando cada entrenador le parezca conveniente.

## **Referencias bibliográficas**

**ANTÓN, J.**, (1977), Estudio de un sistema defensivo 5:1 zonal con "reforzamiento lateral", *Revista Balonmano*, Federación Madrileña de Balonmano, nº 11-12, pp. 10-12 y 8-11.

\_\_\_\_\_, (2000), Ataque contra la defensa 5:1 (avanzado en zona central con disuasión), *Clínica de Perfeccionamiento de Entrenadores "El ataque contra diferentes sistemas defensivos y el perfeccionamiento en la portería"*, Zaragoza, abril 2000.

\_\_\_\_\_, (2008), "El juego sin balón en ataque; alternativas de la intención táctica movilización del defensor y propuesta de aprendizaje práctico", *Primer Foro-Certamen Fundación Ademar León*, León, 2-3 febrero.

\_\_\_\_\_, (2006), *Táctica Grupal Ofensiva*, 2ª edición, pág. 77.

\_\_\_\_\_, (2010), The play of the attacker without the ball: alternatives to the individual tactical intention "defender mobilization", *EHF*.

**BAUTELLIER Y CURELLI** (1990), L'évitement-débordement, *Rev. Handball*, nº 27, pp. 42-43.

**GARCÍA HERRERO, J.A.**, y **GARCÍA CALVO, T.**, (2003), Estudio del funcionamiento del sistema defensivo 5:1 en el campeonato de Europa de Croacia 2000 por los equipos nacionales de España y Francia, *Comunicación Técnica nº 205, Rev. Área de Balonmano*, nº 17, pp.

**MARTÍNEZ, I.**, (2000), Croacia' 2000: comportamiento del avanzado en la defensa 5:1, *Comunicación Técnica nº 200, Revista Área de Balonmano*, nº 15. *Cuadernos técnicos nº 15*, pp. 3-8.

**RIVERA, V.**, (2006), Defensa 5:1 con el avanzado en la zona central, *Comunicación Técnica nº 251, Cuadernos técnicos nº 38*, pp. 13-15.

**ROMÁN, J.D.**, (2000), El ataque contra diferentes sistemas defensivos: 1. Ataque contra variantes del sistema defensivo 6:0. 2. Ataque contra defensa 5:1 (tradicional), *III Clínica de perfeccionamiento en balonmano*, Zaragoza, abril 2000.

\_\_\_\_\_, (200), La estructuración del juego de ataque en el balonmano de alto nivel, *Cuadernos Técnicos nº 26, Com. Técnica nº 224, Rev. Asociación de Entrenadores*, pp. 1-15.

\_\_\_\_\_, (2005), Los inicios del siglo XXI: Evolución y tendencias del juego, *Comunicación Técnica nº 250, Cuadernos técnicos nº 38*, pp. 1-12.